

"LA CULTURA NOS HACE LIBRES"

Hugo Neyra asumió la dirección de la Biblioteca Nacional. No come ni bebe como peruano, esa es una de las claves para haber llegado a los 70 años de la mejor manera, dice. Sociólogo, catedrático y periodista, Hugo Neyra Samanez disfruta de dar clases, escribir, nadar y hacer y jogging. Su destacada labor intelectual lo llevó a recorrer Europa. De vuelta en el Perú, lo encontramos en la dirección del Instituto de Gobierno.



¿En qué situación asume el cargo de director de la BNP?

Creo que el principal mérito de la biblioteca es existir, y Sinecio tiene el gran mérito de haber remado en un campo complicado como lo es la administración pública. Me he reunido con él y hemos conversado ampliamente sobre las cosas que no se han podido terminar.

¿Cuáles son esos puntos?

Son varios temas. Hay que terminar de trasladar algunos libros que todavía están en la Biblioteca Pública, coordinar con Relaciones Exteriores el tema de los libros que Chile debe devolver al Perú. Acá el problema está en que los chilenos solo quieren devolver algunas cosas, pero es cuestión de trabajarlo diplomáticamente. Otro punto es ver las líneas de apoyo internacional que necesitan una contraparte peruana. Si no se trae ese dinero no se puede habilitar técnicamente lo que ya está hecho, porque la tecnología que tiene la BNP es muy avanzada.

Eso también implica ampliar el presupuesto que se maneja actualmente.

Esa también es una de las tareas pendientes, negociar y ampliar el presupuesto para todo el sistema de bibliotecas.

¿De aprobarse el proyecto de ley que busca destinar el 1% del canon o del Foncomún a la compra de libros cómo lo utilizaría?

Eso es aproximadamente doce millones de dólares. Seis millones se destinarían a Lima, por el espacio que ocupa. Son dos bibliotecas, más dos periféricas y dos más que yo quiero abrir en los conos. Y los otros seis millones serían para las bibliotecas de las regiones, para que utilicen los recursos independientemente, de acuerdo con sus necesidades, en forma descentralizada.

¿Cuál es el principal problema en materia cultural que usted identifica en el país?

El tema de la cultura es uno de los más graves del país, más grave que la pobreza. En términos de cultura estamos a la cola en América Latina. Hay una enorme masa de personas sin información, que no tiene acceso a periódicos serios y que no los consumen porque no quieren. Hay desinformación voluntaria, somos un pueblo letrado, donde ya no hay analfabetos, pero con una enorme masa que no compra libros, porque se ha perdido la costumbre de la lectura. Usted puede visitar todo el cono norte y no encuentra librerías, pero sí hay casinos, chifas, etc.

¿Qué es la cultura para Hugo Neyra?

La cultura son tres cosas: lo que el Estado puede hacer, lo que las empresas privadas podrían hacer y cómo se involucra la propia sociedad en este proceso. Sobre este último punto existen muy pocos peruanos que llevan a sus hijos a un museo, por ejemplo. En otros países existe la costumbre de citarse en un museo para tomar un café. La cultura es una costumbre y eso ha salido de las pautas de comportamiento de la sociedad peruana. En los quince años que he dejado de vivir en el Perú, he visto retroceder las pautas culturales, y eso no creo que sea un problema de gobiernos. Esto no es solo una cuestión del Estado.

¿No es un problema de oferta cultural?

No, a la gente nada le impide pasar por una librería, ni siquiera para comprar un libro, sino simplemente para ver la librería. La cultura nos vuelve libres, lúdicos, creativos y aleja la vejez. Pero claro, para los libros no hay plata, pero para las 'chelas' sí se tiene.

¿Qué pasó en el Perú?

La cultura no es nuestra primera opción ni preocupación hace mucho tiempo. Esto va más allá de montar un ministerio de tecnología, ciencia y cultura, porque la demanda de cultura en los diversos estratos de la sociedad peruana ha desaparecido.

¿Qué significa esto en términos políticos?

No hay desarrollo económico y social sin que haya un pueblo culto. Sin cultura, en el sentido más amplio, (consumo de libros, preocupación, reflexión, etc.) no hay democracia. La democracia, como decía Sartori, es el régimen más exigente, porque exige que el ciudadano esté informado.